

La Fuerza en Números

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito! Confío en que a media que nos hemos reunido semana tras semana, Dios le haya enseñado tanto individualmente como en grupo, cuán **emocionante** es vivir una vida con propósito -- **Su propósito** – ¡puede ser! Hemos estado enfocándonos en nuestro tercer propósito: compañerismo; y hemos visto cuán importante es la comunidad... nuestros hermanos y hermanas en Cristo... ¡viviendo la vida cristiana! Allí está realmente la fuerza en números. Me encanta ver las aves volar, y una vez que aprendí cómo Dios las creó como perfecta ilustración del cuerpo de Cristo, lo disfruto aún más. Mire, cuando cada ganso agita sus alas individualmente, esto crea una “elevación” para las aves que le siguen. ¡Volando en formación de “V”, la bandada entera añade un 71% de rango más alto de vuelo que cada ave volando sola! Cuando un ganso se sale de la formación, súbitamente siente el arrastre y la resistencia de volar solo. Así que, rápidamente se devuelve a la formación para tomar ventaja del poder de levantamiento del ave que va en frente. Ahora, cuando el ganso guía se cansa, él simplemente rota hacia atrás dentro de la formación y otro ganso vuela hacia el frente para dirigir. No dirige el mismo ganso todo el tiempo; este es un esfuerzo compartido. Cuando un ganso se enferma, está herido, o lo mata un tiro, dos gansos se salen de la formación y lo siguen para ayudarlo y protegerlo. Ellos permanecen con él hasta que muera o esté capacitado para volver a volar. Luego, navegan hacia otra formación o buscan la suya. Y finalmente, ¿ha notado usted cómo los gansos al volar graznan para animar a los que van al frente a mantener su velocidad? Es su lenguaje de aves diciendo, “Tu lo puedes hacer. Mantén el buen trabajo.”



Compañerismo

1. ¡Comparemos nuestro sistema de apoyo con el de los gansos! Trate de dar un ejemplo de su vida con cada lección que ellos nos han provisto:
 - Cuando hemos compartido una meta o dirección en común, he tomado fuerzas de otros y he alcanzado mis metas más rápida y fácilmente.
 - Cuando he estado encabezando para lograr una meta y he estado en formación, he sido capaz de dar y aceptar la ayuda de otros.
 - Ha sido grato estar dispuesto a compartir liderazgo y responsabilidades. No me consumí.

- En grupos donde he sido animado, la producción fue mayor.
- Personas han estado conmigo cuando estuve débil y me ayudaron a encontrar mi camino nuevamente.



Discipulado

Como usted ya sabe, “cada anillo” que tiene un árbol en sus cortes transversales significa un año de edad. Los árboles gigantes sequoia en California son famosos por su tamaño y majestad. ¡Se encontró uno con 4,000 anillos! ¡Imagine un árbol con una vida de 4,000 años! ¿Cuál es el secreto de tan larga y saludable vida? Bueno, los sequoias tienen un sistema de raíces poco profundo. Un guía turístico declaró que sus raíces apenas se extienden debajo de la superficie. Esto suena imposible porque todos sabemos que se necesita raíces profundas para resistir la sequía y el viento, pero los sequoias son únicos. Ellos sólo crecen en bosquecillos donde sus raíces se entrelazan y sus ramas se interconectan las unas con las otras. Cuando sopla un fuerte viento, ellos se sostienen el uno al otro.

¡Que perfecta ilustración de cómo Dios diseñó la Iglesia! Sin la ayuda y el apoyo de otros para mantener las raíces firmemente plantadas, cristianos individuales prontamente se caerán. Como los sequoias, crecemos altos cuando nos sostenemos juntos y somos entrelazados el uno al otro.

Venga conmigo a 1 Corintios 12, versos 12 al 27 y leamos juntos.

12 De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo.

13 Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo --ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres--, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14 Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro sino de muchos.

15 Si el pie dijera: "Como no soy mano, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser parte del cuerpo.

16 Y si la oreja dijera: "Como no soy ojo, no soy del cuerpo", no por eso dejaría de ser parte del cuerpo.

17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato?

18 En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció.

19 Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo?

20 Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.

21 El ojo no puede decirle a la mano: "No te necesito." Ni puede la cabeza decirles a los pies: "No los necesito."

22 Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables,

23 y a los que nos parecen menos honrosos los tratamos con honra especial. Y se les trata con especial modestia a los miembros que nos parecen menos presentables,

24 mientras que los más presentables no requieren trato especial. Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían,

25 a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros.

26 Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él.

27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo.

Si el dedo pulgar es cortado del cuerpo, morirá. En la misma manera, Dios nos diseñó para necesitarnos los unos a los otros y contribuir a la salud total del cuerpo. ¡No podemos vivir vidas espirituales saludables sin el otro! Y no importa cuán insignificante usted sienta que es su papel, es *vital* para el propósito de Dios para aquellos alrededor de usted.

Un miembro de la iglesia era un hombre muy rico quien nunca había sido conocido por su generosidad. Pero la iglesia estuvo involucrada en un gran programa financiero y resolvieron darle una visita al hombre. Cuando el comité se reunió con él una tarde, le dijeron que en vista de sus considerables recursos, ellos podían estar seguros que él quisiera hacer una contribución sustanciosa a este programa.

“Veo,” dijo, “¿así que tienen todo planeado, es así? ¿En el proceso de su investigación descubrieron ustedes que tengo una madre viuda quien no tiene otra manera de sustento sino a través de mí?” “No,” respondieron ellos, ellos no sabían eso. “¿Sabían ustedes que tengo una hermana que fue dejada por su esposo borracho, tiene cinco hijos y ningún medio para proveerles?” “No,” dijeron ellos, “no sabíamos eso tampoco.” “Bueno, señores, ¿sabían ustedes que tengo también un hermano lisiado debido a un accidente automovilístico y que nunca más puede trabajar para sustentar a su esposa y a su familia?” Avergonzados, respondieron, “No señor, no sabíamos eso tampoco.” “Bueno” aplaudió triunfantemente. “¡Nunca le he dado ningún centavo a ellos, así que, por qué debería darles algo a ustedes!”

Usted sabe, podemos acumular *no sólo* los recursos de nuestro *dinero*, ¡sino también nuestro tiempo, amor, oración y apoyo de nuestra familia cristiana! Ahora, comparemos esa historia con una del siglo 15 en una pequeña aldea cerca de Nuremberg. Había una familia con *dieciocho* niños. Para mantener alimento en la mesa, el padre (orífice de profesión) trabajaba casi 18 horas al día en su negocio y algún otro trabajo pagado que pudiera conseguir en su vecindario.

A pesar de su aparente condición sin esperanza, dos de sus hijos tenían un sueño. Ambos querían perseguir sus talentos para el arte, pero ellos sabían muy bien que su padre nunca estaría financieramente capaz de enviarlos a Nuremberg para estudiar en la academia.

Después de muchas discusiones, los dos niños hicieron un pacto, finalmente. Ellos echarían una moneda al aire. El que perdía iría a las minas cercanas y, con su salario, sustentaría a su hermano mientras el asistía a la academia. Luego, cuando ese hermano, el que ganó el tiro de la moneda, completara sus estudios, sustentaría al otro hermano mientras asistía a la escuela.

Ellos tiraron la moneda y Albrecht ganó y fue a Nuremberg. Albert fue a trabajar a las minas y, por los siguientes cuatro años financió los estudios de su hermano, lo cual fue casi inmediatamente una sensación por su trabajo en la academia. Para el tiempo en que se graduaba, empezó a ganar honorarios considerables por la comisión de sus trabajos.

Cuando Albrecht regresó a su aldea, la familia le preparó una festiva cena para celebrar su triunfante llegada a casa. Después de la comida, Albrecht se levantó para tomar una copa con su amado hermano por los años de sacrificio que había permitido a Albrecht completar su ambición. Sus palabras de cierre fueron, “Y ahora, Albert, bendecido hermano mío, es tu turno. Ahora puedes ir a Nuremberg a perseguir tu sueño, y yo me haré cargo de *ti*.”

Albert se levantó y dijo suavemente, “No, hermano. No puedo ir a Nuremberg. Es muy tarde para mí. ¡Mira lo que cuatro años en las minas le han hecho a mis manos! Los huesos de cada dedo han sido aplastados, por lo menos una vez, y últimamente he estado sufriendo de artritis tan malo en mi mano derecha y no puedo ni siquiera sostener una copa para retornar tu brindis, mucho menos hacer delicadas líneas con una pluma o una brocha. No, hermano, para mí, es muy tarde.”

Más de 450 años han pasado. Hoy día, cientos de las obras maestras de Albrecht Durer cuelgan en cada gran museo en el mundo. Pero hay grandes posibilidades, que usted, como mucha gente, esté familiarizado solo con una de ellas. ¡Quizás hasta tenga una reproducción!

Para pagar un homenaje a Albert por todo lo que él se había sacrificado, Albrecht Durer dibujó las manos de su hermano con las palmas juntas y los dedos en dirección al cielo. El llamó a este poderoso dibujo simplemente “Manos,” pero el mundo le puso otro nombre a su tributo de amor: “Manos que Oran”. Este es un tributo de amor como la familia de Cristo... un amor que está dispuesto a hacer lo que sea que se requiera para ver a otro triunfar.

¿Está usted dispuesto a estar allí para sus hermanos y hermanas? ¿Cómo puede usted ser el apoyo para ellos en sus momentos de necesidad?

Hace un tiempo atrás, la revista “Time” reportó los beneficios que traen la religión y la iglesia. Algunas de las observaciones incluían: Los *pacientes de cirugía* quienes se

apegan a la tranquilidad de su fe tienen un porcentaje significativo de mayor supervivencia que aquellos que no lo tienen; la presión de la sangre de los que asisten a la iglesia es menor que aquellos que no asisten; las personas con una fe religiosa y compañerismo experimentan regularmente menos depresión que la gente no-religiosa; y finalmente, el porcentaje de suicidios es cuatro veces más alto dentro de los no asistentes a iglesias.

Por supuesto... estos engañan a “los expertos” pero no a Dios. El diseñó su familia para que tuviera un cuerpo espiritual saludable, y solo viviendo dentro de Su propósito puede física y espiritualmente lograr la salud completamente, en realidad.

Un estudio mostró que la gente asiste a la iglesia buscando afecto más que buscando luz. Me gusta pensar que es nuestra asombrosa proclamación de la verdad que los mantiene en la banca... y que son los sermones los que los llevan a la iglesia por primera vez. Pero en realidad lo que los mantiene viniendo es la amistad que promueve el apoyo. Es el grito de ánimo cuando están casi por dejarlo todo. ¡Es ver al Jesús viviente en nuestro mundo hoy... a través de Su cuerpo invisible--la iglesia!

2. Lea 1 Corintios 10:16-17. ¿A qué es comparado el cuerpo de Cristo en este pasaje? ¿Por qué es importante? ¿Qué responsabilidad acarrea esto?

16 Esa copa de bendición por la cual damos gracias, ¿no significa que entremos en comunión con la sangre de Cristo? Ese pan que partimos, ¿no significa que entremos en comunión con el cuerpo de Cristo?

17 Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo.

3. Lea Romanos 12:4-5. ¿Cómo el hecho de que cada miembro es distinto y único establece retos como familia? ¿Cuáles son las ventajas prácticas de esta diversidad?

4 Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, 5 también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.

4. ¿Qué importancia trae a su auto-estima la segunda mitad del verso 5? ¿Cuán significante es a su sentido de libertad e independencia?



Ministerio

5. Distribuya los siguientes versículos en su grupo pequeño y hagan una lluvia de ideas sobre expresiones prácticas de formas de “ayudar” al cuerpo de Cristo.

Hechos 11:29

Entonces los creyentes de Antioquía decidieron enviar alguna ayuda a los hermanos que vivían en Judea, según lo que cada uno pudiera dar.

Hechos 18:27

Cuando Apolos quiso pasar a la región de Acaya, los hermanos le dieron su apoyo, y escribieron una carta a los creyentes de aquella región para que le recibieran bien. Al llegar a Acaya ayudó mucho a los que, por la bondad de Dios, habían creído;

Hechos 20:35

Siempre os he enseñado que así se debe trabajar y ayudar a los que se encuentran en necesidad, recordando aquellas palabras del Señor Jesús: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir.’ ”

Romanos 16:2

Recibidla bien en el nombre del Señor, como se debe hacer entre los hermanos en la fe, y ayudadla en todo lo que necesite, porque ha ayudado a muchos y también a mí.

1 Corintios 12:28

Dios ha querido que en la iglesia haya, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego personas que hacen milagros y personas con poder para sanar enfermos, o que ayudan, o dirigen, o hablan en lenguas.

1 Corintios 16:6

Es posible que me quede algún tiempo con vosotros o incluso que pase ahí todo el invierno. En este caso podréis ayudarme en el viaje que tengo que hacer.

2 Corintios 1:11

...si vosotros nos ayudáis orando por nosotros. Si muchos oran por nosotros, muchos también darán gracias a Dios por las bendiciones que de él recibimos.

2 Corintios 9:2

...porque ya conozco vuestra buena voluntad. Siempre digo con orgullo a los de Macedonia que desde el año pasado, vosotros, los de Acaya, habéis estado

dispuestos a colaborar, y la mayoría de los de Macedonia se han animado al conocer vuestra buena disposición.

Filipenses 4:3

Y a ti, mi fiel compañero de trabajo, te pido que las ayudes, pues en el anuncio del evangelio lucharon a mi lado, junto con Clemente y los otros que trabajaron conmigo. Sus nombres ya están escritos en el libro de la vida.

1 Tesalonicenses 5:14

También os encargamos, hermanos, que reprendáis a los que no quieren trabajar, que animéis a los desanimados, que ayudéis a los débiles y que tengáis paciencia con todos.

1 Timoteo 5:16

Si alguna mujer creyente tiene viudas en su familia, que las ayude; así no serán una carga para la iglesia, y la iglesia podrá ayudar a las viudas que realmente no tengan a quien recurrir.

Tito 3:13

Ayuda en todo lo que puedas al abogado Zenas, y a Apolos, dándoles lo necesario para su viaje y para que no les falte nada.

Hebreos 6:10

Porque Dios es justo y no olvidará lo que habéis hecho y el amor que le habéis mostrado al ayudar a los hermanos en la fe, como aún lo estáis haciendo.



Evangelismo

6. ¿A quién conoce usted que está fuera de la bandada y volando solo, sin apoyo? Comparta sus nombres y comprométanse a tener una conversación con ellos esta semana, demostrando la comunidad disponible para ellos.



Adoración

7. Ore por los nombres en la lista del punto número 6 y por aquellos en su grupo que tienen problemas o necesitan ánimo.

8. Leamos Romanos 11:33-36 en alta voz para cerrar nuestra sesión de hoy.

¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones ni llegar a comprender sus caminos. Pues, “¿quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá aconsejarle? ¿Quién le ha dado algo antes, para luego exigirle que lo devuelva?” Porque todas las cosas vienen de Dios, y existen por él y para él. ¡Gloria para siempre a Dios! Amén.